

En el resumen forzosamente breve que del prólogo del Profesor Fraga hemos hecho, ha habido que eliminar la referencia a la documentación sobre la que está construida la doctrina que exponé. Sin embargo, sería injusto acabar esta recensión sin indicar que la base documental es exhaustiva, denunciando un conocimiento muy poco frecuente de la bibliografía sobre el tema. En este aspecto el prólogo es al mismo tiempo un acabado compendio de los libros fundamentales que desde diversos puntos de vista, incluso el literario, tratan del tema.

Respecto de la obra del Doctor Borja y Borja, nos limitaremos a indicar para poner fin a esta recensión, que el estudio preliminar es un substancioso ensayo sistemático de las distintas constituciones del Perú y que los textos están transcritos con la necesaria fidelidad y pulcritud.

E. Tierno

Hayek, Friedrich.—THE PURE THEORIE OF CAPITAL.—London, Routledge et Kegan Paul Ltd. 1950.

El vienés Hayek, profesor de Ciencia económica y Estadística de la Universidad de Londres, es uno de los más relevantes economistas de nuestra época que ha hecho notables aportaciones teóricas y una de cuyas obras (la traducida al español con el título «Camino de servidumbre») alcanzó una considerable difusión y popularidad, ya que levantó numerosos comentaristas y contradictores por ser una profunda y a la vez brillante defensa del liberalismo económico en relación con el liberalismo político aunque centrandó con un recto criterio evolutivo la defensa en lo que al aspecto económico se refiere, al mecanismo del mercado como insustituible instrumento regulador de toda la vida económica de un país y siendo pues, esta obra una de las pocas que a veces trasciende en su difusión, desde el núcleo de especialistas hasta el público.

El ejemplar de la obra que constituye el contenido de la presente recensión pertenece a la edición inglesa de 1950 (la segunda, puesto que la primera apareció en 1941): la existencia de dos ediciones es, ya de por sí, un evidente indicio de su trascendencia y, efectivamente, señala, por lo de prouito, un jalón dentro de la evolución intelectual del autor quien, enfrentándose con el problema de las fluctuaciones industriales y con la consiguiente necesidad de aclararlo, llega ya en el prólogo a la conclusión de «that some of the theoretical tools with which we are at present equipped are inadequate for the task»; por ello, esta obra persigue el propósito de readaptar a la realidad económica algunos conceptos tradicionalmente formados formulando, para ello, una nueva teoría del capital puesto que las cuestiones de esta última están aún sin resolver totalmente y necesitadas, por consiguiente, de una reelaboración ulterior y es lo cierto que, aunque el autor no se muestra satisfecho consigo mismo por los resultados obtenidos, no obstante, el conjunto de esta obra es sugerente y contiene trascendentales aportaciones, de valor teórico y práctico a la vez.



El contenido de esta obra está estructurado en cuatro partes que son, respectivamente, una Introducción, Inversión en la economía particular, Producción capitalista en la producción competitiva y por último, La cifra del interés en la economía monetaria: comienza, en efecto, encuadrando la finalidad del estudio estableciendo el debido contraste entre las teorías tradicionales del capital y las nuevas aportaciones doctrinales hasta llegar a formular un concepto de esta institución que precisa su diferencia específica porque «what determines the special common characteristics of capital goods is not that they can be reproduced, but how they can be used: namely, that they can be made to yield their services in the comparatively near future», continuando en la parte siguiente con el análisis de los distintos elementos de la inversión distinguiendo entre *input* y *output* (vocablos que trascribimos en su idioma original pues no hay en español los exactos equivalentes) o lo que es igual entre «that part of the services of the permanent resources which is invested» y «the stream of final services to the consumer» trazando y analizando en esta segunda parte las curvas respectivas de uno y otro y estudiando, finalmente, entre otras instituciones, la preferencia temporal en relación con la inversión.

La tercera parte es la más interesante de este libro, puesto que en ella se contiene: la aplicación de los principios teóricos formulados a la investigación de los fenómenos del mercado y así, desfilan ante el lector: las condiciones generales del equilibrio, la acumulación del capital y sus efectos sobre las cantidades y el precio de las mercancías, las expectativas, la movilidad del capital y por último un estudio, discriminado y conjunto a la vez, del ahorro de la inversión y del consumo del capital cuya trascendencia a toda la realidad económica es decisiva, porque «the phenomenon of the trade cycle in particular is probably largely connected with changes in that region of indeterminateness between clear increases and decreases of the quantity of capital».

El problema de las fuerzas que actúan a corto y a largo plazo en la determinación de la cifra del interés del capital, así como las diferencias entre los diversos tipos, con especial referencia a los cambios en la preferencia de liquidez, causa esta última de no siempre fácil determinación porque «it is often difficult to decide whether a particular change is better treated as a change in the liquidity of an asset or as a change in the quantity of money».

Tiene tres apéndices dedicados, respectivamente, a la preferencia de tiempo y productividad, conversión del capital circulante en fijo y demanda derivada, los cuales aumentan el interés de esta obra, porque, en los mismos, se señala la evolución de varios conceptos instrumentales, formulando su expresión algebraica y geométrica, partiendo de los economistas clásicos y siendo, por consiguiente, estos apéndices la historia interna del contenido de la presente obra, en tanto que el prefacio de la misma constituye en cierto modo un esbozo de algunos aspectos de la historia externa.

Una copiosa y especializada bibliografía, en la que entran autores ingleses, norteamericanos, alemanes, franceses, italianos, holandeses, y hasta algunos polacos y japoneses completa esta obra escrita en un estilo claro que no constituye obstáculo a la profundidad de sus conceptos.

Miguel J. de Cisneros

